
La lengua de señas en un mundo globalizado

Alejandra Ruíz Villa

Resumen:

El presente artículo explora las necesidades comunicativas actuales y futuras en un mundo que cada vez más globalizado. Se analizará si existe una manera de adaptar esas necesidades comunicativas actuales a las que se están enfrentando las personas con alguna discapacidad auditiva. Así mismo, buscaremos identificar la razón del porqué no se ha podido crear un lenguaje de señas universal para que este pueda ser hablado en todo el mundo.

Palabras clave: Sordera, trastornos auditivos, lengua de señas, lenguaje de señas, lengua de signos, comunicación, globalización, interactividad social.

Alejandra Ruiz Villa es alumna del tercer semestre de la Lic. En Comunicación Humana del IJD, Educación Superior, incorporada a la Universidad Autónoma de Chihuahua. El presente artículo es producto de investigación académica universitaria.

Cómo citar este artículo (APA):

Ruíz Villa, A. (2021). La lengua de señas en un mundo globalizado. *IJD: Blog Digital Universitario*, 1-12. Chihuahua: IJD, Educación Superior / Universidad Autónoma de Chihuahua.

Universidad Autónoma de Chihuahua / IJD, Educación Superior. Departamento de investigación. 2021

La lengua de señas en un mundo globalizado

La tecnología ha logrado avanzar a pasos agigantados en las últimas décadas, esto ha traído consigo un desarrollo igual de rápido en la sociedad y el mundo en general, e incluso eventos recientes de talla mundial como la pandemia global de COVID-19 han influido bastante en este desarrollo, pues es de las crisis donde nacen nuevas necesidades y por consiguiente nuevas soluciones. El lenguaje no es una excepción a esta regla. Una vez teniendo esto en cuenta, se puede afirmar que, a largo plazo, el lenguaje de señas ya no será tan eficiente a como lo conocemos hoy en día, pues es posible que ya no cubra las necesidades comunicativas que requiere un mundo más globalizado.

Los objetivos del presente artículo, son: el de descubrir cuáles son las necesidades comunicativas actuales y futuras en un mundo que cada vez se globaliza más; y si existe una manera o alguna posibilidad de adaptar esas necesidades comunicativas actuales a las que se están enfrentando las personas con alguna discapacidad auditiva. Así mismo, buscaremos identificar la razón del porqué no se ha podido crear un lenguaje de señas universal para que este pueda ser hablado en todo el mundo.

Para comenzar, es importante definir qué es el lenguaje de señas, así como su utilidad y la importancia del mismo en la sociedad:

Se define al lenguaje de señas o de signos como la lengua natural de expresión y configuración gesto-espacial y percepción visual gracias a la cual los sordos pueden comunicarse con su entorno social. Esta se basa en movimientos y expresiones a través de manos, ojos, rostro, boca y cuerpo. Las personas sordas son los principales usuarios de la lengua de signos, pero los votos silenciosos o los monjes que participan en determinadas actividades deportivas también pueden utilizarla (Vercher, 2018).

En resumen, podemos definir al lenguaje de señas como un conjunto de signos y gestos empleados para poder comunicarse sin hacer uso del lenguaje hablado, refiriéndose a un objeto o situación en específico. En el mundo existen cerca de 300 lenguajes de señas distintos, que, aunque pudieran parecer demasiados, si lo comparamos con los más de 5,000 idiomas hablados en todo el mundo, entonces ese número ya no suena tan escandaloso.

Se considera al lenguaje de señas como una parte fundamental en la comunicación humana, pues sin éste, miles de personas quedarían excluidas de la sociedad por el simple hecho de tener una discapacidad. Aunque aún no se ha logrado que la lengua de señas se enseñe en las escuelas, como pasa con el idioma inglés, cada día es más común encontrarse con personas que están interesadas en aprenderlo para así poder dar paso a una sociedad más inclusiva.

Sin embargo, muchas personas no tienen en mente un obstáculo fundamental: el lenguaje de señas no es universal. Cada país e idioma tiene su propio lenguaje de señas, por lo que varían entre sí. Lo anterior ha llegado a desmotivar a algunas personas que pensaban que al aprenderlo podrían comunicarse con prácticamente cualquier persona del mundo. En general la duda sobre la universalidad de este lenguaje se ha mantenido con el tiempo, siempre cuestionando las razones del porqué la lengua de señas varía según el país e incluso la región en donde se hable, puesto que la lógica común indicaría que sería más práctico crear un solo lenguaje de señas que sea manejado en todo el mundo por igual. Esto facilitaría la comunicación en todos los aspectos, tanto a las personas con alguna discapacidad auditiva, como al mundo en general.

Esto atrae como una solución algo más sencilla y práctica que tener distintos lenguajes de señas; a simple vista, esto se ve como un beneficio pues abriría el camino a una comunicación universal. Tan solo imaginar que cualquier persona pudiera comunicarse de manera eficiente y entendible con alguien de otra parte del mundo, suena como un sueño.

Entonces, ¿cómo es posible que nadie haya planteado esta posibilidad? La respuesta es un poco más simple de lo que se podría imaginar, la realidad es que ya existe algo parecido y eso es “El sistema internacional de signos”, o por sus siglas en inglés: “SSI”. Éste es “un sistema de comunicación que utilizan personas que no comparten un mismo código lingüístico, por ejemplo, personas que son usuarias de lenguas de signos distintas” (Reyes, 2015). Este sistema fue creado en Roma en 1951 durante el primer Congreso Mundial de Sordos, mismo año en el que se fundó la Federación Mundial de Sordos. A raíz de su fundación, la necesidad de tener un sistema donde todos los participantes pudieran comunicarse correctamente se volvió algo obvio y por ello, se estableció un comité de unificación de signos, cuyos miembros fueron principalmente italianos, británicos, rusos y estadounidenses, quienes tuvieron el propósito de seleccionar los signos más naturales, espontáneos y fáciles de utilizar en todos los lenguajes de signos del mundo.

Gracias al resultado de aquellas discusiones nació el sistema Gestuno que incluía 1500 signos y cuyo nombre proviene del inglés gest y las siglas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Pero, si ya existe un sistema de signos internacional, entonces... ¿Por qué no está establecido como un lenguaje oficial en todos los países? Lo que sucede es que este sistema de signos no es perfecto, pues surgieron varios problemas cuando se empezó a utilizar. La queja más recurrente entre los usuarios, era que este sistema solo había tenido en consideración los signos de los países que tenían representación en la comisión, excluyendo a los demás, convirtiéndose en algo arbitrario y provocando que las mismas personas sordas no entendieran el sistema. Adicionalmente, otro aspecto que influyó para impedir que este sistema fuera reconocido como una lengua, fue “el miedo

a que la popularización del mismo acabara con las distintas lenguas de signos que existen en el mundo” (González, 2013).

Habiendo mencionado lo anterior, la idea de que una lengua de signos se hable en todo el mundo ya no se prevé tan factible, pero la realidad es que en un mundo moderno y globalizado como en el que estamos viviendo actualmente, cada vez surge más la necesidad de tener una comunicación más completa, tanto con las personas de nuestro alrededor como con personas que no hablen nuestro mismo idioma, y las personas con alguna discapacidad auditiva no son una excepción.

Las personas con alguna discapacidad auditiva se encuentran con muchas situaciones de la vida cotidiana que, al contrario del resto del mundo, para ellos representan una gran dificultad. Una de las principales problemáticas en las que se ven envueltos, es la dificultad para comunicarse con los demás y aunque para ello ya existe una solución, la cual es el uso de un lenguaje de señas, nos encontramos con que éste no es del todo eficiente, puesto que una gran parte de la población lo desconoce debido a la falta de campañas de concientización al respecto y a que no se enseña en las escuelas como un segundo o tercer idioma. Y aunque en los últimos tiempos se ha visto un progreso significativo en este campo, debido a que cada vez hay más personas interesadas por aprender lenguaje de señas con la finalidad de ser más inclusivos, muchos se desaniman al enterarse que no existe un lenguaje de señas universal y que, de hecho, varía según el país.

Cuando hablamos de las barreras del lenguaje, lo que en muchas ocasiones se nos viene a la mente son los distintos idiomas que se hablan en todo el mundo, sin embargo, a juzgar por la modernidad, al parecer ya hemos encontrado o ideado una solución práctica –aunque mediana–para este obstáculo y esa se ha encontrado en el uso del inglés. No es un secreto que a pesar de que el idioma inglés no es el más hablado en todo el mundo, sí es el que se enseña con más frecuencia en las escuelas a nivel mundial. El inglés es considerado por muchos como el idioma “medio” cuando se trata de comunicarse con alguna persona que habla un idioma distinto, puesto que resulta más fácil y probable que dos personas de países completamente distintos puedan comunicarse a través del tal, que en el idioma materno de alguno de ellos.

Esto no podría ser de igual forma con las lenguas de señas porque a pesar de existir un sistema internacional, como vimos anteriormente, éste provoca muchas malinterpretaciones obstaculizando la comunicación entre ellos. Si bien, para entenderse podrían hacer uso de señas comunes para referirse a un objeto o situación, éstas pueden variar en su significado dependiendo el país y solo podrían ofrecer una comunicación muy limitada e ineficiente, pues no se podría concretar el sistema comunicativo de una manera correcta.

Por dar un ejemplo, la Lengua de Señas Mexicana (LSM) no es igual a la Lengua de Signos Española (LSE) que, a pesar de aparentemente estar articulados ambos en el mismo idioma, sendas lenguas no comparten muchos signos en común; esto pasa debido a que ambos idiomas presentan señas específicas que pueden ser usadas como regionalismos propios del país. Existen palabras con signos distintos en comunidades separadas, e incluso signos similares que significan diferente en otras comunidades.

Si esto pasa con un mismo idioma, ahora nos resulta comprensible que existan diferencias entre cada país. No hay que perder de vista que las lenguas de signos tienen orígenes distintos, y, por lo tanto, no solo su vocabulario, sino también su gramática es distinta. Además, están sujetas a los mismos procesos de cambio que las lenguas orales, por lo que varían con el tiempo (tal y como pasó con el latín cuando se diferenció en las distintas lenguas románicas) y también tienen dialectos.

Dando otro ejemplo en donde se marcan las diferencias de una manera más clara, se podría comparar la Lengua de Señas Mexicana (LSM) con la Lengua de Señas Estadounidense (ASL, por sus siglas en inglés). Este último “es un lenguaje natural completo que tiene las mismas propiedades lingüísticas que los idiomas hablados, con una gramática que difiere del inglés” (NIDCD, 2020). Al igual que la Lengua de Señas Estadounidense (ASL): “El LSM es distinto de los otros lenguajes de signos, como el lenguaje de signos norteamericano (ASL, que se usa en los E.U.A., Canadá, entre otros países), los lenguajes de signos en España, y los usados en países de Latinoamérica” (SIL México, 2021).

La Lengua de Señas Mexicana tiene su propio vocabulario y gramática, los cuales son diferentes de la gramática española (aunque existe también un estilo de señas en México que arregla las palabras del LSM de acuerdo a los patrones de la gramática española). El LSM es realmente un lenguaje por cuenta propia, debido a que es completamente capaz de expresar una amplia gama de pensamientos y emociones como cualquier otra lengua.

Cabe recordar que el lenguaje es un sistema debido a que los símbolos son organizados y usados sistemáticamente; los lenguajes están autorregulados por lo que es trabajo de los lingüistas el descubrir cuáles son sus reglas y cómo es que el mismo funciona, una tarea que no siempre es fácil. Uno de esos lingüistas es Robbin Battison, quien, basándose en el resultado de sus observaciones acerca de la estructura de los signos del ASL, escribió sobre dos condiciones que sus usuarios siguen cuando usan señas a dos manos: “Battinson propuso que la formación de los signos estaba basada en dos condiciones las cuales él llamó: la condición de simetría y la condición de dominancia” (Valli & Lucas, 2000, pp. 1–3). La condición de dominancia establece que, en un signo de dos manos, si cada mano tiene una entrada, entonces sólo la mano activa puede moverse; la mano pasiva sirve como base y no se mueve, un ejemplo de esta condición

se ilustra con los signos en inglés de “word” que significa palabra y “money” que significa dinero (Figura 1). La condición de simetría establece que en un signo de dos manos, si ambas manos se mueven, entonces tendrán la misma forma y tipo movimiento en ambas manos. Un ejemplo serían los signos en inglés de la palabra “drama” la cual se escribe igual en inglés y español y de la palabra “maybe” que significa quizás (Figura 2).



Figura 1. Representación visual del signo “money” en la Lengua de Señas Americana (ALS). (ASL, 2021)



Figura 2. Representación visual del signo “maybe” en la Lengua de Señas Americana (ALS). (ASL, 2021)

Existen muchas diferencias entre los distintos lenguajes de señas que hay en el mundo, las cuales se ven principalmente marcadas por el contexto social y cultural del lugar. Las lenguas de señas han ido evolucionando de acuerdo a las necesidades de cada cultura, dando por resultado que las mismas varíen de comunidad a comunidad. Por ello, no se utiliza la misma seña para definir “comer”, si estas en algún país en el Extremo Oriente como Japón y usas palillos, que, si estas en Italia y usas tenedor, por dar un ejemplo.

Para ilustrar con más ejemplos, podríamos mencionar a la lengua de señas japonesa, misma que se conoce como “日本手話 (nihon shuwa), aunque anteriormente se conoció como temane, y que en la actualidad es conocida mundialmente con

acrónimos, como JSL - Lengua de señas japonesa (Kevin, 2021). Se distingue por tener un vocabulario y una gramática diferentes al japonés hablado, además de que no solo usa las manos y los brazos para expresarse, puesto que la lengua de señas japonesa también emplea los ojos, las cejas y la mandíbula.

A la lengua de signos italiana se le conoce con el acrónimo “LIS”, ésta “es una lengua natural que se transmite a través el canal visivo-gestual y es utilizada en el territorio italiano por los componentes de la Comunidad Sorda, que pueden ser sordos y oyentes, signantes nativos o tardíos” (Fontana, 2013). En ella, la mayoría de los signos involucran el uso principalmente de la muñeca y de las manos, pero no de los dos brazos, a menos de que se quiera enfatizar una expresión. También, la diferencia entre sustantivos y verbos no siempre está marcada morfológicamente, como sucede con otros lenguajes vocales.

Volviendo con el ejemplo de la comida, podemos observar una clara diferencia entre los signos empleados para la palabra “comer” la cual es influenciada por la cultura y costumbres del país en donde se utilice. Este signo en la lengua de señas japonesa, llamado en su idioma original “食べる (Taberu)”, se realiza teniendo la palma de la mano izquierda extendida hacia arriba, mientras que en la mano derecha se extienden solo los dedos índice y medio hacia un lado realizando movimientos circulares de arriba a abajo (Figura 3).



Figura 3. Representación visual del signo “Taberu” en la Lengua de Señas Japonesa (JSL). (Gong, 2013)

El signo simula, mediante el uso de los dedos y la mímica, estar utilizando dos palillos para comer algún platillo típico de la región, como lo sería el ramen. Por su representación, es fácil de identificar entre los países asiáticos.

En la lengua de señas italiana, este signo, llamado en su idioma original “mangiare”, cambia, pues es realizado utilizando solo la mano derecha, juntando las yemas de los dedos entre si formando una especie de pico y haciendo movimientos de arriba a abajo, simulando la acción de llevar la comida hacia la boca (Figura 4).



*Figura 4. Representación visual del signo “mangiare” en la Lengua de Señas Italiana (LIS).
(Fontana, 2013)*

Sin embargo, antes de continuar con este tema, es importante recalcar cuál es la diferencia entre lengua y lenguaje, para de esta manera, evitar confusiones entre ambos términos y poder comprender de una mejor manera el impacto que tiene sobre el lenguaje la cultura de distintas regiones o comunidades, así como la forma de pensar de las personas que viven en las mismas.

La distinción entre lengua y lenguaje no es precisa, aunque en general se suele considerar que todas las lenguas son lenguajes, pero no todos los lenguajes son lenguas: una lengua equivale a un idioma, mientras que un lenguaje es un sistema de comunicación o de expresión de conocimientos, como el lenguaje matemático.
(Fernández, 2017)

Entonces podríamos decir que la lengua es también la manera en la que podemos expresar nuestros sentimientos o pensamientos mientras que el lenguaje se refiere a la comunicación verbal.

Si el estudio científico del lenguaje se llama lingüística, disciplina interesada en descubrir y describir las reglas que gobiernan tanto a lenguaje como lenguaje, así como otros sistemas de comunicación, y que está compuesto por símbolos que los usuarios manipulan para producir un significado, entonces, ¿por qué algunas veces se habla de Lengua de Signos y otras de Lengua de Señas?

Las palabras “signo” y “seña” tienen la misma etimología, pero tienen una historia diferente. Todas las palabras del idioma –habladas o por señas– están compuestas por signos, es decir: estas palabras son signos del lenguaje.

Esto llevó a que muchos lingüistas pensarán que el término “Lengua de Signos” fuera redundante y por ello, en algunos países, sobre todo en Sudamérica y Centroamérica, se use el término “Lengua de Señas” para evitar esa repetición, y por eso, existe la “Lengua de Señas Argentina, Uruguay, Costarricense, etc.” No sería el caso de España, donde los lingüistas no coincidieron con ese argumento y por eso se le denomina Lengua de Signos Española (Visualfy, 2018).

Comprendiendo de una mejor manera esos dos términos y retomando un poco el tema anterior, nos encontramos con la razón de tantas confusiones: cada lenguaje de signos tiene sus propias reglas que son autorreguladas por sí mismos y recopiladas por los lingüistas de la época, éstas pueden modificarse con el tiempo teniendo en cuenta los cambios que existen en la sociedad para poder así cumplir su función adecuadamente. Pero, así como la sociedad va evolucionando, así el lenguaje también va adaptándose a las necesidades modernas. Está casi implicado que el lenguaje de signos o lenguaje de señas evolucionará a la par del lenguaje común, así como también irá cambiando la incorporación de regionalismos y expresiones utilizadas para referirse a ciertos aspectos. Esta evolución nos lleva a la necesidad de tener un lenguaje de señas universal que sea una versión mejorada del sistema internacional de signos ya existente, conocido por sus siglas en inglés como “SSI”, el cual, recordando, es “un sistema de comunicación que utilizan personas que no comparten un mismo código lingüístico, por ejemplo, personas que son usuarias de lenguas de signos distintas” (Reyes, 2015).

A pesar de todo, como se había visto, este sistema “SSI” crea múltiples confusiones debido a que –a pesar de haber sido creado con la intención de ser entendido en cualquier parte del mundo– incluye varias señas y signos que pueden mal interpretarse según la región en donde se utilice. Por lo tanto, esto nos lleva a la conclusión de que para que exista una evolución en el lenguaje de señas, primero tiene que haber una evolución en el lenguaje que utilizamos hoy en día. El lenguaje podría unificarse en un futuro para, de esa manera, poder responder a las necesidades comunicativas que existan en la sociedad próximamente. Aunque en la actualidad no es posible, no se descarta esta posibilidad en un futuro no muy lejano, la cual podría lograr el objetivo de crear un lenguaje de señas universal adecuado y completamente funcional.

El presente artículo reflexiona sobre la funcionalidad de los lenguajes de señas en un contexto globalizado, mas no como una investigación finalizada, pues se trata de un tema que actualmente parte de ciertas limitantes y que requiere de expansión analítica. Sigue siendo imperante demostrar cómo se ha dado la evolución reciente en el lenguaje –una evolución caracterizada por cada vez más constantes cambios–, pues solo así se

podrá apreciar qué tanto se influyen entre sí los lenguajes, para así vislumbrar cuán posible podría ser la unificación de un abarcativo modelo de comunicación en señas, en el futuro.

Como hemos visto, en esta época, la comunicación por medios digitales ha facilitado en gran medida mantenernos conectados con nuestros seres queridos y el mundo en general, pero existe un grupo de personas que es especialmente vulnerable ante esta situación: la comunidad sorda. Durante la pandemia, han existido casos en donde la comunicación e información se han vuelto inaccesibles para algunas personas, debido a la falta de intérpretes de la lengua de señas en las diferentes vías por las que se emiten mensajes, al igual que por la inexistencia de subtítulos en la gran mayoría de los videos que existen en la red.

Para evitar este tipo de situaciones, es importante recalcar y hacer conciencia de estas problemáticas que suelen invisibilizarse, fomentando pequeñas acciones que pueden hacer una gran diferencia, como lo sería aprender lenguaje de señas. Su importancia radica en que, a través de esta vía, se puede dar un conocimiento general sobre la cultura de las personas con alguna discapacidad auditiva y también se puede fomentar el respeto hacia las mismas a través de esos conocimientos. Además, aprender un segundo idioma es bueno para la salud del cerebro puesto que científicos han descubierto que aprender otro idioma puede incrementar sus capacidades cognitivas. Los científicos también han comprobado que las personas que hablan más de un idioma con fluidez tienen una mejor memoria y pueden retrasar la aparición de la demencia y la enfermedad de Alzheimer.

Para sensibilizar sobre la importancia de este lenguaje, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 23 de septiembre como el Día Internacional de las Lenguas de Señas. Esta acción ha ayudado a que más personas conozcan sobre el mismo y se interesen en aprenderlo debido a los beneficios que este les proporciona tanto a ellos como a la comunidad, puesto que, según cifras de la Federación Mundial de Sordos, existen aproximadamente 72 millones de personas sordas en todo el mundo.

Lamentablemente, cuando se habla sobre problemáticas sociales, muchas veces se llegan a dejar en el olvido las necesidades de las personas que tienen alguna discapacidad auditiva, ignorándolas. Este tipo de discriminación es grave, sin embargo, es algo que ha sucedido desde hace mucho tiempo, por ello, urge eliminar por completo el tabú que la misma discapacidad puede llegar a generar, y de la misma manera, es necesario aceptar que las necesidades van cambiando y por consiguiente el lenguaje tiene que cambiar tarde o temprano. Es tiempo de evolucionar para así poder dar paso al mundo globalizado en el que se vive hoy en día. Si no se trata este tema con la seriedad que amerita y no se genera alguna solución más completa y eficiente que las existentes, en un futuro, más cercano de lo que se cree, las personas con alguna discapacidad

auditiva podrían quedar excluidas de ciertos grupos sociales por no poder comunicarse de una manera adecuada.

Ahora es el momento de desarrollarnos para dar paso al mundo globalizado en el que vivimos hoy en día, logrando crear en un futuro, un sistema que satisfaga las necesidades de comunicación actuales y futuras para evitar la exclusión de las personas con discapacidades auditivas, terminando con una problemática que se hace cada vez más grande conforme los años pasan.

Hemos podido observar a lo largo de la historia muchos cambios en el lenguaje, desde la creación de cientos de idiomas, a la desaparición de varios de ellos debido al paso del tiempo y cambios en la sociedad. No es un secreto que el idioma español que conocemos hoy en día es algo distinto al español que se hablaba hace 100 años, puesto que muchas expresiones que se empleaban en aquel entonces, nadie las usa actualmente, a causa del cambio que ha habido en el contexto social y cultural en nuestro país desde entonces.

Hoy en día, varias de las expresiones lingüísticas que utilizamos son producto de la globalización que se ha dado, principalmente por el constante uso que le damos a las redes sociales, en donde podemos convivir con personas de distintas partes del mundo y aprender de ellas. Esto ha dado como resultado que muchas veces se empleen palabras en idiomas distintos al nuestro para referirnos a algo en específico, como, por dar un ejemplo, emplear la palabra en inglés “cringe” en una conversación en lugar de usar “vergüenza ajena” en nuestro idioma, siendo que significan lo mismo. Esta es una tendencia que va al alza, mayormente impulsada por los jóvenes, la cual demuestra que el lenguaje sigue sufriendo un constante cambio y sigue evolucionando con el tiempo.

Estamos en una era de constantes cambios, en donde las situaciones actuales nos obligan a cambiar nuestros hábitos y de forma significativa nuestra manera de pensar y de ver las cosas, impulsándonos a ser mejores personas constantemente. Cada vez se puede observar más apoyo hacia la comunidad sorda y más interés por parte de las personas de aprender lenguaje de señas, pero sigue siendo importante recalcar la importancia del mismo, creando conciencia al respecto; esperando que algún día, en un futuro, el lenguaje logre una unificación total producto de las futuras necesidades comunicativas y sociales gracias a la globalización, provocando que no existan más las barreras en el lenguaje y comunicación entre las personas.

Referencias

- ASL. (2021). “American Sign Language: ‘maybe’”. *Lifeprint*. Recuperado el 16 de mayo 2021, de: <https://www.lifeprint.com/asl101/pages-signs/m/maybe.htm>
- Fernández, S. (16 de enero de 2017). “Cuál es la diferencia entre lengua y lenguaje”. *UnComo*. Recuperado el 12 de abril 2021, de: <https://uncomo.mundodeportivo.com/educacion/>
- Fontana, S. (3 de agosto 2013). “Ripensare la linguistitã attraverso le lingue dei segni”. *Treccani, l'Enciclopedia italiana*. Recuperado el 15 de junio 2021, de: https://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/speciali/sordita/Fontana.html
- Gong, D. (15 de octubre 2013). “食べる (Taberu) Eat”. *Japanese Sign Language*. Recuperado el 15 de junio 2021, de: <https://deafjapan.com/japanese-sign-language-blog/2013/10/taberu-eat>
- González, M. (27 de febrero de 2013). “La lengua de signos universal no existe: el sistema internacional de signos”. *Dicho de otra forma*. Recuperado el 7 de marzo 2021, de: <http://dichodeotraforma.blogspot.com/2013/02/sistema-internacional-de-signos.html>
- Kevin, K. (2021). “Nihon Shuwa – El lenguaje de señas japonés”. *Suki Desu*. Recuperado el 15 de junio 2021, de: <https://skdesu.com/es/lenguaje-de-senas-japones/>
- NIDCD. (14 de diciembre 2020). “American Sign Language”. *National Institute on Deafness and Communication Disorders*. Recuperado el 11 de abril 2021, de: <https://www.nidcd.nih.gov/health/american-sign-language>
- Reyes, F. D. (14 de enero 2015). “Sistema de Signos Internacional”. *LSE Fácil*. Recuperado el 8 de marzo 2021, de: <http://lsefacil.es/el-sistema-de-signos-internacional/>
- SIL México. (2021). “Lenguajes de signos en México”. *SIL México*. Recuperado el 7 de marzo 2021, de: https://mexico.sil.org/es/lengua_cultura/lenguajes-de-signos-mexico
- Valli, C. & Lucas C. (2000). “Linguistics of American Sign Language - an Introduction”. (3ra ed.). *Gallaudet University Press*. Washington D.C., Estados Unidos.
- Vercher, E. (11 de abril 2018). “La lengua de señas”. *Agestrad*. Recuperado el 7 de marzo 2021, de: <https://www.agestrad.com/la-lengua-de-senas/>
- Visualfy. (28 de septiembre 2018). “¿Lengua o Lenguaje de Signos? ¿Cómo se dice?”. *Visualfy*. Recuperado el 12 de abril 2021, de: <https://www.visualfy.com/es/lengua-o-lenguajede-signos-como-se-dice/>